

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Angel, eres un cabrón: se me ha formado un nudo en la garganta y estoy emocionado como una costurera con la evocación que has hecho de mis años duros y felices de aprendizaje. Te escribo esto en un impulso sincero, y te ruego que no lo tomes como una cortesía de rutina: es la primera vez en mi ya larga vida que mando a alguien una nota por algo que hay a escrito sobre mi. Debe ser

que con la lectura de tu artículo cayó la última  
gota de nostalgia que me faltaba para volver-  
me viejo.

Llegaron a tiempo los datos, pues la semana en-  
viante voy a Muzo es larín, a una reunión don-  
de trataremos de ver qué se hace por ciertos pro-  
ps de América.

En Navidad estaremos aquí, con Abasco Mutis,  
además, y hay muy buen vino y mucho  
carriño en casa. Abasco, GATON?

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Nos vamos el domingo a Europa - por dos  
meses - vía Nueva York. Nuestra dirección  
postal es la de Carmen en Barcelona. Ha-  
blaré con él sobre tu desencuentro, y le  
reprocharé, con toda la severidad de que  
soy capaz, su falta de sentido histórico.

vale

GABO

74  
GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Angel querido: haz lo que quieras con el cuento, pero escríbele un papelito a Carmen Balcells comprometiéndole a no hacer más de lo que harás. Recuerdo el cuento: yo era joven, quería trabajar el diálogo y leía a Hemingway con atención, pero luego ~~que~~ me convencí que el tiempo del diálogo literario es demasiado porque tiene la misma duración que en la vida real, y así una novela de cien años necesitaría cien años para ser leída. ¿No?

Hago tantos planes y participo en tantos planes para liberar presos políticos y ayudar exiliados chilenos, uruguayos, brasileños, etc., que ya no sé muy bien donde estoy parado. Dime algo más sobre el caso Rosencof y lo subimos en este bien infinito. Te escribo a Onetti. No sé quien lo escribió, pero están leyendo ahora la copia final del Diario del Patriarca, que suamericano publica el próximo abril. No será para creerlo. Dale a María que la quiero más que a ti, lo que es casi demeritado. Ahí va. 6 Dms

GARCÍA MARQUEZ

Espero que estã lã de alcance en cualquier con-  
greso del mundo, y que en respuesta d'es alguna  
señal de vida. Tratô de escribir en este cuartô  
frente al Mediterráneo, pero Paris estã tan cerca  
que me impide concentrarme. ¿Cómo va lã larga-  
mente enciclopédico ensayo sobre mi manólibro?

Un gran abrazo,

GARCIA

Republica Argentina 168

Apto. 4°/2°

BARCELONA, 6

66/19

GARCIA MARQUEZ

26.XII.67, Barcelona

Angel Rama, no seas fresco:

te escribí desde Colombia, a la misma dirección en que recibiste mi tarjeta, para comunicarte que había firmado con Sudamericana un arreglo global por todos mis libros. No te lo comuniqué desde Buenos Aires porque siempre estuvo pendiente un viaje a Montevideo, y me pareció que no era muy cordial hacerte la notificación en una llamada telefónica de última hora.

Las razones que me diste en Caracas para que no me hundiera con un solo editor son probablemente válidas, pero este arreglo que he hecho con Sudamericana me permite dedicarme exclusivamente a escribir durante varios años, y eso es tan importante para mí, que no me importa hacerlo con el riesgo de una catástrofe a largo plazo. O a corto plazo.

De modo que si has hecho una reimpresión de La Hojarasca, el problema no es mío sino de Vidal Buzzi y Paco Porrúa. Entiéndete con ellos, que yo permanezco en el ring-side esperando el resultado de los golpes.

Claro que no fui a Cuba. Quedé de aviones hasta aquí, y no tenía ninguna gracia salir huyendo como una rata de los estudiantes amaestrados que tienen en Montevideo, para enfrentarme a los que tienen en la Habana. Estos últimos han sido cebados en China.

Aquí estoy, pues, escribiendo un cuento muy largo que se llama "La increíble y triste historia de la cándida Eréndira, y de su abuela desalmada", y aquí pienso permanecer hasta que termine otra novela, dentro de dos o tres años.

No leí tu nota sobre mí. Me la mandas?

Abrazos, GABO

garcía Márquez  
06/01/70

22.IX.70

Mi querido Angel:

el mismo día en que recibí tu carta me llegó un telegrama de Moscú que te transcribo sin respirar: "filicésimos con noticias tu venida pero parece equivocamos nuestro ofrecimiento pues sólo podemos pagarte pasaje regreso europa dirígete oficina inturist mas cercana y envíanss cable informando fecha vuelo con máxima anticipación abrazos tus hermanos". Inútil decirte que no sé quién carajo son mis hermanos en Moscú, ni he pensado nunca ir allá ni tengo la menor idea de nada respecto de nada. Igual cosa ocurre con mi viaje a Puerto Rico.

Creo que todo hace parte de una conspiración internacional, pues hace poco se publicó en Colombia la noticia de que iría a entregar los premios a los mejores actores de televisión, y se publicó otra en Buenos Aires de que iría a dictar una serie de conferencias ;por cuenta de Olivetti!

El único viaje que tengo escrito en las líneas de la mano es el que haré a las Antillas menores cuando haya terminado el primer borrador del Patriarca, pues quiero amueblar su palacio sobre el terreno, ya que los aires mediterráneos se me han confundido con los del Caribe, y el país de la novela me está saliendo híbrido. Es probable que entonces vaya a Puerto Rico. Pero esto puede ser dentro de dos años. O de tres. Lástima, porque me hubiera gustado mucho refugiarme en tu casa a comadrear contigo y con Marta, en vez de estar escribiendo esta carta con la amargura de que ya viene el frío, y la nieve y el viento, y no me moveré de esta silla, carajo!

Mi olfato de perro viejo me indicó que no fuera a Caracas. Es el olfato que le faltó a Carlos Barral, quien se encuentra hoy reducido a una oficina minúscula tratando de hacer una editorial propia, después de que lo sacaron casi a patadas de su oficina grande. Dale a Marta muchos besos locos, recibe tu un gran abrazo, y traten de ir a Cuba para que nos veamos en Barcelona. ;Qué mundo más disparatado!

GARCÍA

GABRIEL GARCIA MARQUEZ

Angel: hoy llegará tu nota a manos de Fernando Benítez, por interpuesta pero segura persona, pues en realidad no estoy tan seguro de que me admire tanto como ~~tu~~ dices. Ni siquiera a su manera.

Estuve en Colombia, hablando con los últimos testigos del crimen, y los datos nuevos que me dieron terminaron de convencerme de que la literatura sigue siendo mejor que la realidad. Lástima: ¡de lo que es el drama en mi libro ya no queda ni rastro en la vida!

Carlos Martínez Moreno presentó un trabajo formidable -- muy difícil de clasificar -- y por supuesto se llevó el primer premio en el concurso Proceso-Nueva Imagen. No fue fácil: hay por lo menos tres novelas más -- una de Moyano, otra de Scarmetta y otra de alguien chileno que dice llamarse Simón, pero que tal vez mienta -- que de veras valen lo que pesan.

Mi gran desilusión -- con el jurado -- fue el resultado de pintura o dibujo. La mayoría se dejó deslumbrar por un boliviano que pinta policías matando niños sobre hojas de papel periódico, y le cerraron el paso a un excelente, pero muy excelente trabajo de Gustavo Zalamea. Cortázar, Teotonio Dos Santos y yo nos batimos como tigres durante tres horas, pero fue imposible: el estalinismo sigue vivo en el corazón de los ensayistas latinoamericanos, apoyados por Ariel Dorfman. Lo que más ~~xxx~~ rabia me da, y así lo dije en la discusión, es que precisamente lo que le he reprochado siempre a Gustavo es su mamertismo plástico, y ahora que se curó de eso ¡perdió! Estamos jodidos. Abrazos grandes,

GABRIEL